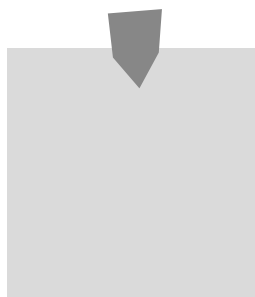


Fichas



Prismas

Revista de historia intelectual
Nº 30 / 2026

La sección Fichas se propone relevar del modo más exhaustivo posible la producción bibliográfica en el campo de la historia intelectual. Guía de novedades editoriales del último año, se intentará abrir crecientemente a la producción editorial de los diversos países latinoamericanos, por lo general de tan difícil acceso. Así, esta sección se suma como complemento y, al mismo tiempo, como base de alimentación de la sección Reseñas, ya que de las fichas sale una parte de los libros a ser reseñados en los próximos números.

Dennis Duncan,
Index. Historia de los índices,
trad. de Juan Nadalini,
Buenos Aires, Ampersand,
2026, 402 páginas

Constituir un discurso histórico es, entre otras cosas, organizar un orden temporal. En esta obra, Dennis Duncan establece una “organización” cronológica de los modos de ordenar libros, documentos, bibliotecas, etc. *Index* es un relato sobre el índice, una herramienta paratextual constituida a lo largo de la historia como una suerte de marco estructural para diversas formas de leer y crear sentido. Desde los rollos de las bibliotecas de la Antigüedad hasta la confección de los índices generados por computadora, tal es el recorrido que encontramos en estas páginas. Duncan se detiene en distintos momentos históricos para describir las formas de organización textual o para establecer analogías con la cartografía y los territorios textuales con el fin de exponer la materialidad de cada índice a través de ejemplos concretos. Pero no solo nos presenta una descripción de su objeto de estudio, sino que también combina y relata sus experiencias personales como historiador, en las que la subjetividad se cuela por entre los resquicios de los análisis del investigador sobre la materia prima documental: manuscritos antiguos, impresos e incunables, cuyos modelos, por lo general, provienen de la cultura inglesa. Esta doble vertiente, que oscila entre lo subjetivo y lo objetivo, le permite reconstruir la manera en que se fue naturalizando el

uso de los índices tanto en la ficción como en la investigación académica. Desde esta doble perspectiva, Duncan nos sumerge a través de diferentes experiencias históricas: índices alfabéticos y numéricos, índices de palabras o de concordancias, índices que orientan la lectura durante la Edad Media o, inclusive, órdenes alfabéticos en documentos manuscritos, en los que el lector era quien creaba sus índices personales. *Index* es un libro que permite pensar otros modos de clasificación, así como las consecuencias que esos órdenes provocan en un lector. Dennis Duncan es profesor en el University College de Londres, miembro de la Royal Historical Society, especialista en la historia del libro y traductor. En 2019, publicó *The Oulipo and Modern Thought*, cuyas ideas de ordenamiento lúdico quizá funcionaron casi como antecedente para esta obra.

Lucas Margarit
UBA

Éric Anceau (ed.),
Nouvelle histoire de France,
París, Passés Composés, 2025,
1099 páginas

En 1993, Philippe Joutard cerró el cuarto y último volumen de la *Histoire de France* dirigida por André Burguière y Jacques Revel con un capítulo sobre la memoria titulado “Une passion française: l’histoire”. Desde entonces, la frase hizo fortuna y se convirtió en un edicto muy popular: según los sondeos, entre el 70 y el 80 % de la sociedad francesa demuestra un fuerte interés por la historia, una “pasión” cuyo uso no sólo remite a un legendario sentimiento de afección hacia el pasado (desde luego, nacional) que, al parecer, ha existido desde siempre, sino que también conserva esa remota evocación de tormento y sacrificio que precedió a la muerte de Cristo. De hecho, casi tres décadas después, Didier Le Fur retoma el tópico y también culmina esta *Nouvelle histoire de France* con un capítulo titulado “Histoire, une passion française”. Sin embargo, pese a esta pasión efectiva o imaginada, o precisamente a raíz de ella, por fuera de los innumerables manuales generales, los proyectos destinados a trazar la historia completa de Francia de forma más o menos innovadora no han sido tantos desde que Jules Michelet escribió la suya entre 1833 y 1867. Tras aquella, cabe incluir los veintiocho volúmenes de la *Histoire de France* de Ernest Lavisse (1900-1922) y, de 1950 y 1958 respectivamente, datan los dos últimos relatos unificados: *Nous sommes des*

sang-mêlés de Lucien Febvre y Maurice Crouzet y la *Historia de la civilización francesa* de Georges Duby y Robert Mandrou. Entre 1970 y 1990, exceptuando la dirigida por Burguière y Revel que era decididamente antinarrativa, las historias nacionales integrales comenzaron a segmentarse en rurales, urbanas, religiosas, culturales, políticas o memoriales y hasta Braudel incluyó la suya con *La identidad de Francia*. Hoy, con esta enorme *Nouvelle histoire de France* a cargo de Éric Anceau y compuesta por capítulos escritos cada uno por un historiador diferente, la vocación de totalidad romántica y metódica vuelve a resurgir, pero mediada por una estructura más enciclopédica al estilo de *Lieux de mémoire* de Pierre Nora, con la intención de recuperar en cada “entrada” cien temas clásicos que han definido la identidad histórica de Francia, como los Capetos, los intelectuales, los vinos o el *Tour de France*. Este nuevo homenaje a la “pasión” francesa, apto para todo público, se presenta cuatripartito: “Régimes et violences”, “Politique et spiritualités”, “Espaces et sociétés” y “Patrimoines et identités”, pero con un cierto sesgo hacia los siglos XIX, XX y XXI. La Edad Media y la modernidad temprana están presentes, pero casi como preludio para los hechos posteriores. Monumental y actualizada, se deja leer como una novela.

Andrés G. Freijomil
UNGS / CONICET

Jean Le Rond d’Alembert, *Obras*, edición a cargo de Juan Manuel Ibeas-Altamira y Lydia Vázquez, Madrid, Cátedra, 2025, 488 páginas

Desde 1983, la colección Letras Universales de la editorial Cátedra se ha propuesto ofrecer (tras el modelo de Letras Hispánicas creada una década antes) un amplio catálogo compuesto por ediciones anotadas de las grandes obras literarias de todos los tiempos cuya lengua original no fuese el castellano; un catálogo que, actualmente, ya cuenta con más de seiscientos títulos, uno de los más importantes en nuestro idioma y, posiblemente, el mayor de todos en activo. Sin embargo, allí no solo conviven las obras más canónicas, sino también varios títulos que, por fuera de la narrativa, el teatro o la poesía, remiten a distintas modalidades de ensayo. En esa línea, contamos tanto con obras de escritores que han convertido el género en parte de su literatura (Pietro Bembo, Arthur Schnitzler o F. Scott Fitzgerald, por ejemplo), como también con aquellas obras más híbridas cuya introversión especulativa no pretende convertirse en un tratado sistemático, u otras que se forjaron cuando las actuales fronteras disciplinares aún no existían como tales. Es por ello que, cada cierto tiempo, el catálogo nos sorprende con algún ensayo de inspiración filosófica, filológica o historiográfica, tales como los *Ensayos* de Montaigne, *Cultura y anarquía* de Matthew Arnold, las *Vidas de los emperadores de Bizancio* de Miguel Pselo, el

extraordinario *Recursos de forma y de contenido para enriquecer un discurso* de Erasmo de Rotterdam o las *Historias* de Heródoto. Es por este camino que ahora ingresan las *Obras* de Jean Le Rond d’Alembert, el notable matemático del siglo XVIII, cuyos trabajos siempre quedaron un tanto ensombrecidos por la imponente figura de Diderot con quien dirigió la celeberrima *Enciclopedia*.

Esta edición —que no cuenta con equivalente francés— reúne tres conjuntos de textos no científicos: una serie de cartas muy breves (una escrita por el autor a Rousseau, dos escritas por Federico II de Prusia y una más por Catalina II de Rusia), un ensayo autobiográfico titulado *Memoria* y, finalmente, varios extractos de la *Enciclopedia*: el famoso *Discurso preliminar* (1751), la *Advertencia de los editores* (publicada en 1753 en el tomo III), en donde fustiga las críticas que recibió la obra, un listado de algunos colaboradores y una selección de las entradas. Con sus 75 páginas de introducción general y un total de 590 notas al pie, esta edición es única en su género, no solo por la calidad de su traducción y establecimiento, sino porque se inscribe en la monumental publicación de sus *Œuvres complètes* en 50 volúmenes que, desde el año 2002, aún prepara el CNRS y de los cuales, hasta el momento, solo han aparecido ocho de ellos.

Andrés G. Freijomil
UNGS / CONICET

Marc Bloch,
Carnets inédits, 1917-1943,
edición y posfacio de Massimo
Mastrogregori,
París, Éditions Amsterdam,
2025, 420 páginas

Sobre la faja azul que rodea *Carnets inédits, 1917-1943*, leemos: “Marc Bloch. L’auteur de *L’étrange défaite* entre au Panthéon”. Y allí se revela sin pudor el origen comercial del lanzamiento de esta obra por Éditions Amsterdam, la cual, en realidad, no es sino una reedición francesa de su primera versión, mucho más elegante pero difícil de conseguir, publicada una década atrás en Turín por Nino Aragno Editore, también en francés. Así pues, en vísperas de la panteonización de Marc Bloch y de su esposa Simonne Vidal el 23 de junio de 2026, el historiador se ha convertido en un intelectual público ecuménico, oportunidad que el mercado editorial no ha dejado escapar: de allí, la frenética publicación de diferentes dossiers en revistas culturales y científicas, varias reediciones de sus obras más emblemáticas y algunos estudios que abordan al héroe de la Resistencia, trágicamente asesinado por la Gestapo en 1944. En lo que respecta a los *Carnets inédits*, fueron establecidos y anotados por Massimo Mastrogregori, uno de los grandes expertos en la obra de Marc Bloch, quien, además, realizó un largo e instructivo posfacio, “L’expérience politique d’un historien modèle” (una refundición de varios artículos y capítulos suyos ya publicados entre 1989 y 2011), que, pese a su indudable rigor, se inscribe

ahora en la lógica de la panteonización. La obra es sumamente valiosa por cuanto rescata una serie de notas, frases y citas, todas, por lo general, muy lacónicas e indiciales, que Bloch escribió para sí en dos cuadernos a fin de utilizarlos como ayuda memoria para futuros trabajos. Mientras el primero de ellos, de color verde, “Quelques notes de lecture”, contiene observaciones tomadas entre 1917 y 1940, el segundo, de color rojo, más extenso y titulado con el pronombre posesivo femenino en latín “*Mea*”, está fechado entre octubre de 1940 y junio de 1943, poco antes de que ingresase a la clandestinidad. Si bien, como señala Mastrogregori, en el primero no existe ningún orden temático, sí es posible agrupar este conjunto de 86 citas y referencias en tres niveles: una primera parte más sentimental y emocional, una segunda con alusiones filosóficas y metodológicas (Platón, Renan y Bergson aparecen con frecuencia) y una tercera de carácter político. Aquí resuena, sobre todo, un comentario que titula “*Sur l’histoire de France et pourquoi je ne suis pas conservateur*”, idea que luego recuperará en *La extraña derrota*, obra directamente asociada con el segundo cuaderno junto con *Apología para la historia*. En estas 157 notas daremos con una crítica a las clases dirigentes, a la barbarie del fascismo y a la función de la historia cuyo ideal civilizatorio parecía dispuesto a autodestruirse.

Andrés G. Freijomil
UNGS / CONICET

Rosario Hubert,
Disoriented Disciplines: China, Latin America, and the Shape of World Literature,
Evanston, Northwestern
University Press, 2023, 328
páginas

Este libro se propone repensar el modo en que los intelectuales latinoamericanos—artistas, escritores, editores, periodistas, universitarios o militantes—se relacionaron con China a lo largo del siglo xx. Para ello, introduce un doble desplazamiento respecto de los estudios existentes. El primero concierne a los estudios de la diáspora china. La mayoría de los estudios sobre la presencia china en América Latina se centra en las condiciones de vida de los *coolies* y trabajadores chinos, o bien en el tratamiento social que recibieron (en particular el racismo antichino o antiasiático). *Disoriented Disciplines* toma esa cuestión como punto de partida, pero va más allá: se interroga ante todo por la manera en que lo “chino”—migración incluida—se articula con representaciones, reflexiones y vicisitudes literarias e intelectuales en el continente. El segundo desplazamiento se inscribe en la historia del saber sobre China en Europa y América. Ese saber tiene al menos cuatro vertientes (sin contar la literatura de viajes): una jesuítica —y de otras misiones religiosas— que emerge en el siglo xvii; una sinológica (filológica y literaria) que aparece en el xix; una disciplinaria ligada a las ciencias sociales —en especial la sociología, la antropología y la

historia— desde fines del siglo XIX; y, por fin, los llamados “estudios de área”, producto estadounidense de la segunda posguerra. América Latina tuvo un papel marginal en estos enfoques. Como muestra la autora, el saber latinoamericano sobre China rara vez fue profesionalizado; se trata más bien de un saber mediado por traducciones indirectas, artículos periodísticos, redes militantes o preferencias editoriales europeas y norteamericanas. Esto no implica una falta de relevancia histórica. Así lo muestran, por ejemplo, el análisis de la crónica modernista, vinculada a la circulación de bienes y personas entre Asia oriental y América Latina, o el estudio del maoísmo latinoamericano, llegado al continente a través de las redes editoriales, intelectuales e institucionales del comunismo internacional. En otras palabras, el libro de Rosario Hubert sugiere que este saber no profesional, “desorientado,” surge de vínculos materiales e intelectuales entre China y América Latina. Y este saber tuvo su propio peso en la historia intelectual latinoamericana.

Lectura más que recomendada para quien quiera reflexionar sobre estos temas.

Pablo A. Blitstein
EHESS

Michael H. Kater,
La cultura en la Alemania nazi,
trad. de Elena Marengo,
Buenos Aires, Siglo XXI, 2024,
447 páginas

El nazismo es el movimiento político y social del siglo XX más discutido por las ciencias sociales y la filosofía. Este libro nos ofrece un retrato pormenorizado y exhaustivo de las diferentes áreas de la cultura antes, durante y luego de la caída del régimen nazi. Kater analiza la “industria cultural” pero no en los términos abstractos que este concepto tiene en la perspectiva de Theodor Adorno y Max Horkheimer, sino enfocando situaciones históricas concretas, lo que le permite situar históricamente diferentes discusiones filosóficas, *v. gr.* la valoración que Adorno hizo de la música atonal: la reivindicación adorniana de este tipo de composición musical supuso un enfrentamiento específico con las políticas culturales del nazismo que censuraron como “arte degenerado” las producciones de la Nueva Escuela Vienesa de Arnold Schoenberg. En sus diferentes capítulos el libro revisa cómo el nazismo tenía que destruir el modernismo que caracterizó a la República de Weimar; la cultura nazi prebélica a través de la figura de Joseph Goebbels; las medidas tomadas para excluir a los judíos del terreno de la cultura; las transformaciones que sufrió la cultura puesta al servicio de la guerra; las vicisitudes de los exiliados en los países que los recibieron (con especial

atención al caso de Thomas Mann); la forma en que los artistas e intelectuales que se quedaron en Alemania durante el nazismo buscaron adaptarse al nuevo panorama que se abrió una vez que cayó el régimen de Hitler.

En las páginas conclusivas, Kater bosqueja un breve contrapunto del nazismo con otros regímenes totalitarios de la época: el fascismo italiano y la Unión Soviética de Stalin. En último término, la pregunta que recorre el libro es si la cultura puede existir en el contexto de regímenes autoritarios. En el caso del nazismo, no dejó ninguna obra cultural significativa: el lema “sangre y tierra” solo produjo propaganda.

El texto de Kater echa nueva luz sobre uno de los fenómenos más oscuros del siglo XX, pero también ofrece herramientas para pensar un presente en el cual las fuerzas políticas de extrema derecha ganan cada vez más peso. En tiempos de Goebbels la propaganda circulaba a través del cine, la radio y la prensa. En ese sentido, ¿qué nos enseña la experiencia nazi para entender la “batalla cultural” de las derechas radicalizadas en redes sociales como Instagram, X y TikTok? ¿Cómo se reproducen los discursos de odio a través de la lógica de los algoritmos? Dejo a los lectores y las lectoras estas preguntas para la reflexión sobre la actualidad y el porvenir.

Lionel Lewkow
UBA / CONICET

Christina Engelmann *et al.* (comps.), *En las sombras de la tradición. Una historia de la Escuela de Frankfurt en perspectiva feminista*, trad. de Martina Fernández Polcuch, Buenos Aires, Eterna Cadencia, 2025, 320 páginas

Publicado en castellano en el mismo año en que apareciera la versión original alemana, este trabajo persigue el propósito de contar una historia de la tradición de la Escuela de Frankfurt diferente a las hasta el momento existentes. Impulsada por el propio Instituto de Investigación Social en el contexto de su centésimo aniversario, la iniciativa despliega una narrativa apoyada, además, en una perspectiva abiertamente feminista. En todo momento, la intención estriba en arrojar luz sobre la génesis y la trayectoria de dicha tradición, poniendo el foco en el significativo número de protagonistas mujeres que hasta el momento han permanecido en las sombras.

Esta metáfora de la oscuridad y las luces constituye un síntoma y da cuenta del déficit del proyecto: si bien se trata de un aporte valioso mediante el cual es puesto en crisis el patrón androcéntrico de la historiografía de la Escuela de Frankfurt y una potente crítica del más amplio régimen de (in)visibilidad que habilita el imago del genio (masculino) individual, lo cierto es que deja incólume y perpetúa su patrón eurocéntrico. Esto se debe a que esta historia coral no descentra o provincializa lo suficiente a la tradición conocida por desarrollar una

Teoría Crítica de la sociedad, confinándola no ya a Europa, Alemania o Frankfurt sino, exclusivamente, a lo sucedido puertas adentro de una institución académica.

En cualquier caso, quienes se acerquen al libro encontrarán en él información relevante sobre figuras que habitaron los márgenes de una tradición de pensamiento centenaria. Principalmente, la obra lidia con el trabajo de Margarete Lissauer, Hilde Weiss, Käthe Leichter, Ernst Schachtel, Andries Sternheim, Else Frenkel-Brunswik, Elisabeth Lenk, Christel Eckart, Ursula Jaerisch y Helgard Kramer. Si nos atenemos a los propios criterios del proyecto, puede decirse que existen ciertas omisiones: Mirra Komarovsky, Helge Pross, Regina Becker-Schmidt o la misma Gretel Karplus (Adorno). Pero más allá de estas y otras posibles ausencias, es innegable que este esfuerzo consigue expandir un campo. Con todo, queda aún por escribir una historia que revele la dimensión eminentemente viajera de la tradición y los procesos de traducción e incluso traición mediante los cuales ha tomado verdadera forma.

Santiago M. Roggerone
UNQ / CONICET

Jürgen Habermas, *Un nuevo cambio estructural de la esfera pública y la política deliberativa*, trad. y epílogo de Juan Carlos Velasco, Madrid, Trotta, 2025, 112 páginas

Historia y crítica de la opinión pública (1962) desató una rica discusión tanto en la reflexión política contemporánea como en la historia conceptual, ya que ponía en discusión un concepto que permite pensar también la crisis de la democracia deliberativa. Mientras que en ese trabajo seminal Habermas se centraba en la “esfera pública burguesa”, ligada a la prensa escrita y la crítica literaria, parte ahora de la tercera gran revolución comunicativa, la de la digitalización electrónica, que vino a cambiar una cultura definida por la escritura y la imprenta.

Según Habermas, esto implica el paso del modelo editorial tradicional al carácter de “plataforma” de los nuevos medios. Si antes había una distinción clara entre autores/productores y consumidores/receptores, hoy la tecnología permite a todos ser autores, de modo semejante a las culturas tradicionales orales. Sin embargo, esta “emancipación” técnica afecta la calidad del debate público: pierden poder los mediadores profesionales, como periodistas y editores, que (en un relato algo idealizado) filtraban los flujos comunicativos bajo estándares de veracidad y relevancia. Así, este libro continúa esa zona de indagación entre el análisis del mundo social y la postulación de un funcionamiento ideal para la vida en común ya

presente en el texto de 1962 y también en *Teoría de la acción comunicativa* (1981).

El cambio estructural provoca la fragmentación de la esfera pública en “cámaras de eco”. A diferencia de la prensa tradicional, que dirigía la atención de la ciudadanía hacia temas comunes, las redes sociales fomentan “esferas semipúblicas” basadas en conocimientos no contrastados, promoviendo la desinformación (posverdad, *fake news*, periodismo militante). Por otro lado, borrando la frontera entre lo público y lo privado, la comunicación digital crea una “intimidad anónima”: la autopresentación narcisista sustituye al debate sobre el bien común.

El cambio comunicacional tiene un correlato económico, pues las plataformas mercantilizan los datos personales mediante algoritmos que priorizan la atención sobre la calidad deliberativa. La relación entre ambos fenómenos, entroncados a la vez en una historia “larga”, es el aporte más sugestivo del libro, que permitirá nuevas discusiones teóricas y políticas, entre ellas sobre la pertinencia de la propuesta normativa avanzada: la regulación estatal de la infraestructura mediática, en tanto la supervivencia del Estado de derecho depende de la función inclusiva de los medios. El epílogo de Velasco ubica con precisión este aporte en la obra del filósofo alemán; la aparición del libro en castellano parece un legado final tras su muerte este año.

Pablo Martínez Gramuglia
UBA

Enzo Traverso,
Gaza ante la historia, trad. de
Valentina Olalla Salvador,
Madrid, Ediciones Akal, 2024,
112 páginas

El ensayo *Gaza ante la historia* condensa una de las intervenciones intelectuales más contundentes, e incluso arriesgadas, del historiador Enzo Traverso en los últimos años. Publicado por la colección Reverso. Historia Crítica de la editorial Akal, es un libro escrito a contracorriente del discurso dominante en Europa y los Estados Unidos tras el ataque de Hamás del 7 de octubre de 2023 y la ofensiva militar israelí que le siguió; el texto articula una reflexión crítica y urgente que conjuga memoria histórica, análisis político y una firme ética historiográfica. El autor busca cuestionar los usos del pasado que enmarcan el presente, y denunciar las formas de encubrimiento, inversión y mistificación del sufrimiento que legitiman la devastación de Gaza.

Nos interesa remarcar la intervención de Traverso sobre la *confusión deliberada*, es decir, intencional, en tanto promovida por los aparatos comunicacionales occidentales, entre antisionismo y antisemitismo. *Confusión deliberada* que se convierte en uno de los pilares retóricos del aparato ideológico israelí y de sus aliados. Frente a esa tergiversación, reivindica la tradición de judíos antisionistas que han cuestionado el uso cínico de la memoria del Holocausto para legitimar el colonialismo. Rescatar ese linaje disidente es, para el autor, una forma de volver a

politizar críticamente la historia. Por tanto, *Gaza ante la historia* no es un tratado académico ni una crónica periodística. Es un manifiesto urgente que interpela el oficio del historiador desde un presente marcado por la violencia colonial, el racismo estructural y la inversión deliberada del sufrimiento. Traverso no aporta datos inéditos ni interpreta archivos, pero sí realiza una operación profundamente historiográfica: interroga los marcos de inteligibilidad que permiten justificar una masacre como si fuera una defensa de la civilización. Su crítica se dirige tanto al poder como a las formas en que la historia es utilizada para encubrirlo.

En un momento histórico en el que los consensos éticos se desintegran y el temor paraliza a importantes sectores intelectuales, esta obra reivindica la función social del historiador como voz disidente capaz de confrontar críticamente realidades políticas insostenibles.

Santiago Junes
UNaM

Agustín Casagrande,
Constitución y arbitrariedad. Conceptos e imaginarios del constitucionalismo argentino, Frankfurt, Max Planck Institute for Legal History and Legal Theory, 2025, 236 páginas

Este libro analiza la formación del discurso del constitucionalismo liberal argentino a partir de la oposición consustancial entre constitución y arbitrariedad. El estudio aborda la enseñanza del derecho en la Universidad de Buenos Aires entre 1860 y 1930, período durante el cual se consolidaron contenidos fundamentales de la disciplina y formas específicas de transmisión que informaron la cultura jurídica argentina.

Casagrande examina la historia constitucional local con las herramientas provistas por la historia conceptual, dando cuenta de la conexión histórica entre esas perspectivas como resultado de una crítica al positivismo jurídico desarrollada en la Alemania de la década de 1920. Esta renovación impulsó nuevas formas de interpretación del derecho y una revisión de la historiografía jurídica tradicional; enfoque que, luego de una reelaboración ibérica, también renovó los estudios en este ámbito en la Argentina bajo la forma de una historia crítica del derecho.

El libro muestra la lógica de configuración del discurso constitucional argentino signada por un contrapunto con aquello que se presentó como una historia de la arbitrariedad en el Río de la Plata. La Constitución fue presentada a mediados del siglo XIX como si procediera de

un vacío legal, del caos, la anarquía, el despotismo. Este argumento se sustentó, entre otros elementos, en distintas “escenas de sangre” elaboradas por la tradición histórica y literaria y en una omisión del orden legal colonial. Tras ser incorporados al corpus de manuales para enseñanza del derecho, sugiere Casagrande, estos tópicos negativos sustentaron la legitimidad que buscó darse al nuevo orden constitucional y estructuraron también las consideraciones sobre el tiempo histórico local, que fue dividido entre un “pasado-arbitrariedad” y un “futuro-Constitución”.

En un productivo diálogo con estudios de teoría e historia legal allende la Argentina, y con una recuperación de las disidencias producidas recientemente en el ámbito local acerca de las interpretaciones sobre el período colonial y la temprana independencia, el libro ilumina los orígenes de la cultura jurídica local y algunos efectos de ese proceso que tienen eco en el presente.

Laura Cucchi
UBA/CONICET

Graciela Batticuore,
La mujer romántica. Lectoras, escritoras y escritores en la Argentina (1830-1870), Buenos Aires, Sudamericana, 2022, 528 páginas

Estamos ante la reedición de una obra que Batticuore publicó originalmente en el 2005 por la editorial Edhasa. Para esta ocasión, la autora hizo un trabajo minucioso de actualización de notas y de bibliografía crítica sobre la temática de lectura y autoría femenina en la Argentina.

Este libro desarma el modelo o tratamiento excepcional sobre las figuras de Mariquita Sánchez de Thompson, Juana Manso, Eduarda Mansilla, Juana Manuela Gorriti, tomadas por Batticuore como dispositivos de análisis más que como vidas ejemplares, que articulan distintas formas de actuar la autoría femenina durante el proceso de nacionalización argentina, con los condicionamientos de género que ello implicó. Es así como se proponen diversas modalidades de autoría en vínculo con dos problemáticas claras: el pasaje de lectura a autoría y el de la politización de la autoría femenina.

Este libro también se destaca por la equiparación que hace del trabajo de reacomodación que tanto los hombres como las mujeres debieron hacer frente a un contexto político avasallante. Esta propuesta metodológica establece una sincronía común de malestares y competiciones que da cuenta de un contexto lábil y frágil. Esto le permite a la autora establecer vínculos entre las obras de Mármol, Sarmiento,

Hernández, entre otras, y las apuestas que realizaron las escritoras que se analizan. El resultado es claro: la ficción de autoría femenina está atravesada por los mismos tópicos y las mismas inquietudes, y elabora representaciones también necesarias de una realidad que atravesaba de forma dolorosa a todos.

Por último, este libro revela y profundiza las distintas instancias de mediación de la escritura: el proceso de autoría trae consigo traducciones, reescrituras, vinculaciones complejas con el mercado local y el internacional, una proyección político-cultural, un diálogo por momentos perverso o contrafilial con los editores hombres (al respecto, Batticuore trabaja con la categoría de “autoría intervenida” para el caso de Gorriti y de su hijo así como para el de Eduarda Mansilla y su hermano Lucio en la prensa argentina). Lo que se reitera una y otra vez es la plasticidad de la escritura femenina, la capacidad de moldear la voz y el contenido frente a los ataques, así como las infinitas formas de adaptarse a contextos adversos.

El proceso de lectura sincrónica que presenta el libro se ve acompañado de un recorrido diacrónico en las notas bibliográficas. En ellas, Batticuore no solo actualiza las problemáticas con material de reciente aparición, sino que también rinde homenaje a las investigadoras que han impulsado y visibilizado la labor femenina en la crítica literaria latinoamericana y en los estudios de género.

Mariana Rosetti
UBA / CONICET

Luis Müller,
Amancio Williams. La invención como proyecto,
Bernal/Santa Fe, Universidad
Nacional de Quilmes/
Universidad Nacional del
Litoral, 2025, 408 páginas

Amancio Williams fue uno de los arquitectos argentinos más destacados del siglo xx. A pesar de su gran talento como diseñador y de su implacable rigurosidad técnica, su obra construida es escasa y la mayoría de sus contribuciones a la cultura arquitectónica permanecen en el papel. Consciente de la potencialidad de sus ideas, Williams construyó un archivo que le permitiría trascender las limitaciones de su tiempo. Sobre esa edificación de fuentes primarias, Luis Müller montó su aparato interpretativo para analizar una trayectoria tan creativa como insalvable. Su investigación está atravesada por la idea de la invención en Williams como motor para pensar nuevas formas de habitar el espacio y como estrategia para posicionarse dentro del canon internacional de la arquitectura.

El libro se estructura en tres partes. La primera aborda los inicios de su carrera, con los principales proyectos realizados entre los años 1940 y mediados de los 1950. También explora los vínculos entre su pensamiento y discusiones teóricas más amplias en torno a la *técnica* y la *invención*. Además, desarrolla los contactos que entabló con figuras centrales del campo internacional para difundir su trabajo y ubicarse como referente de la arquitectura

moderna en Sudamérica. La segunda parte hace foco sobre el proyecto para tres hospitales en Corrientes, encargo que desarrolló para el Ministerio de Salud Pública durante el primer peronismo. El caso se presenta como el cenit de su trayectoria creativa por la cantidad de invenciones que allí se despliegan. La tercera y última parte analiza cómo los problemas y las soluciones ideadas en los primeros años vuelven a aparecer reelaboradas con un fuerte sentido utópico, como la ciudad para la Antártida y “La ciudad que necesita la humanidad”. Finalmente, el frustrado proyecto de la embajada alemana pone de manifiesto su persistente vocación por asociarse a los “grandes maestros” de la arquitectura (Walter Gropius, en este caso), aun cuando esa generación desaparecía.

La investigación de Müller ofrece una aproximación aguda y sensible al archivo de Williams, en la que el arquitecto emerge como el gran curador de su propia obra. A la vez condensa un dilema: se trata de una de las últimas lecturas de ese corpus desde la Argentina, antes de que el archivo partiera al Canadian Centre for Architecture en Montreal, donde hoy se aloja. En ese movimiento que –como señala Müller– abre posibilidades de indagación para unos y las cierra para otros, se cumple en parte y de manera póstuma la voluntad internacionalista de Williams, quien nunca dejó de buscar su sitio en el panteón global de la arquitectura.

Cecilia Durán
UNQ

Martín Bergel y Paulo Drinot (eds.),
La revolución que no fue. Nuevas miradas a la historia del APRA,
Lima, Instituto de Estudios Peruanos, 2025, 362 páginas

La revolución que no fue parte de una paradoja: el APRA produjo una memoria abundante, pero su historiografía académica sigue siendo desigual. Bergel y Drinot reúnen nueve ensayos para desplazar una historia dominada por la celebración, la condena o la centralidad de Haya de la Torre hacia una apristología atenta a redes, actores, escalas y lenguajes políticos. La introducción no solo presenta los textos: propone un campo.

El volumen se organiza en tres registros. El primero reconstruye cartas, exilios y redes que fabricaron una comunidad política a distancia. El segundo examina obreros, empleados y presos políticos para mostrar que la adhesión se produjo en sindicatos, cárceles, asociaciones y rituales. El tercero descentraliza hacia Trujillo, Ayacucho y Cajamarca, donde aparecen memorias cambiantes, usos campesinos y adaptaciones regionales.

La mayor virtud del libro es erosionar imágenes compactas del APRA. El partido aparece como constelación móvil de redes, prácticas y vocabularios: revolucionario en sus fines declarados, pragmático en muchas formas, capaz de articular antiimperialismo, disciplina, democracia, martirio y justicia social. La pregunta más fértil no es solo por qué la

revolución no ocurrió, sino qué significó “revolución” para distintos actores y cómo ese léxico mutó en su circulación entre exilio, prisión, comité y región. La complejidad misma del aprismo –su plasticidad doctrinaria, sus inflexiones regionales y la diversidad de actores que se apropiaron de su lenguaje– acaso reclame un nuevo volumen propio para seguir esas mutaciones conceptuales.

Como toda compilación selectiva, deja fuera investigaciones que los propios editores reconocen como parte de la renovación reciente de los estudios apristas. Esa ausencia no invalida el carácter programático del libro; más bien confirma que la apristología que Bergel y Drinot proponen se encuentra todavía en proceso de delimitación, con zonas –por ejemplo, estudios regionales o trayectorias locales– que reclaman una integración más sistemática. La observación precisa el alcance del libro: no ofrece una síntesis completa, sino una agenda para tratar el APRA como problema histórico complejo, entre mito y archivo, doctrina y práctica, nación y exilio, revolución y acomodo.

Alfonso Renato Vargas Murillo
UPN / UTA

Michelle Chase e Isabella Cosse (eds.),
The Cuban Revolution and the New Left,
Gainesville, University of Florida Press, 2026, 304 páginas

La Revolución cubana continúa siendo un espejo para pensar y debatir las izquierdas contemporáneas. A partir de un trabajo colectivo sólido y sistemático, la obra incorpora el género, la sexualidad, la familia, las emociones y la vida cotidiana como dimensiones constitutivas –y no subsidiarias– de la experiencia revolucionaria cubana, apostando al desarrollo de una historia sociocultural de lo político. La compilación articula con éxito diferentes escalas de análisis. Por un lado, aborda las dimensiones íntimas y cotidianas de la revolución – el amor, la etnia-raza, el erotismo, las subjetividades– y, por otro, reconstruye las circulaciones transnacionales de militantes, ideas e imaginarios en el marco del Sur Global y de la Guerra Fría. Enfoque que permite comprender la Revolución cubana no solo como un acontecimiento nacional, sino como un nodo central en la reconfiguración de las izquierdas globales en donde aparecen, entre otros, países como Angola, Argentina, China, Nicaragua, México y Vietnam. Los capítulos de Alexis Baldacci, Rafael Cesar, Michelle Chase, Isabella Cosse, Ximena Espeche, Tanya Harmer, Sarah Seidman, Emily Snyder y Siwei Wang encarnan en toda su complejidad esta apuesta, rastreando las tensiones de esos intercambios

y el impacto en el “adentro” y el “afuera” de la revolución. La obra también aborda el difícil tema de la situación de las disidencias sexogenéricas y el proceso revolucionario en los capítulos de Felipe Caro Romero y Robert Franco, mostrando como el ideal del “Hombre Nuevo” no fue solo un dispositivo de movilización política y moral, sino también un mecanismo disciplinario sobre los cuerpos y las sexualidades.

Finalmente, uno de los aspectos más valiosos del texto es su capacidad de superar las lecturas polarizadas herederas de la Guerra Fría y las evaluaciones prescriptivas, proponiendo comprender el contexto histórico, las posibilidades abiertas y las restricciones concretas que atravesaron la experiencia revolucionaria. El resultado es una mirada compleja sobre los pragmatismos, los aciertos, las limitaciones y las contradicciones de la revolución en la isla. En ese movimiento, el libro no solo aporta nuevas interpretaciones sobre el caso cubano, sino que también confirma la potencia y la vigencia de estas renovadas formas de hacer historia política desde una perspectiva social, cultural y transnacional.

Diego Sempol
UDELAR / ANII

Magdalena Broquetas,
Ganar la Guerra. Cultura, sociedad y política en el Uruguay autoritario 1967-1973,
Montevideo, Ediciones Banda Oriental, 2023, 349 páginas

La autora de este libro se propone quebrar cierta teleología que ha definido algunos de los análisis sobre el tránsito de la democracia al golpe de Estado en el Uruguay de fines de los sesenta y comienzos de los setenta. Es decir, el pasaje de la democracia a la dictadura, vía el gobierno autoritario de Jorge Pacheco Areco y, luego, el de Domingo Bordaberry. Esa teleología es la del golpe como síntesis de un estado de situación del que no se podía haber salido: una crónica anunciada. Teleología vinculada con las discusiones sobre la excepcionalidad del país, de la crisis del batllismo, y del liberalismo a la uruguaya, cuyas críticas también se pueden encontrar, con otras perspectivas, en el artículo de Carlos Demasi “A 25 años de la partidocracia uruguaya” (*Contemporánea. Historia y problemas del siglo xx*, vol. 3, nº 3, 2012).

El trabajo de Broquetas se propone como principal objetivo indagar en la ideología, las prácticas, las redes y las representaciones de las derechas, así como en el modo en que diversos actores de derecha concibieron al Uruguay entre mediados de los años sesenta y comienzos de los setenta como partícipe de una guerra –contra el comunismo y todo lo que se le pareciera– que debía ser

combatida en todos los ámbitos. La autora parte de la constatación de que se vuelve prioritario explicar una *trama autoritaria*, la de un proceso con actores cuyo enfrentamiento y función se definió en escalas diferentes (ligadas a organismos estatales, paraestatales y civiles; donde el aspecto de la “batalla cultural” es de nodal importancia). En ese sentido, la noción de *trama* –que recupera otros trabajos suyos, como *La trama autoritaria. Derechas y violencia en Uruguay (1958-1966)*, de 2014– es clave porque opera en términos de propuesta metodológica, y anuda la relación entre el corpus y las preguntas e hipótesis de investigación.

Ximena Espeche
UNQ / CONICET

Francisco Rodríguez-Jiménez,
Lorenzo Delgado Gómez-
Escalonilla, Benedetta Calandra
(eds.),
*US Public Diplomacy
Strategies in Latin America
During the Sixties. Time for
Persuasion*,
Nueva York, Routledge, 2024,
344 páginas

Los diversos capítulos que componen este libro organizan un panorama sobre la Guerra Fría cultural en América Latina. El volumen se detiene tanto en la “diplomacia pública” como en otras gestiones de propaganda que exceden en mucho las agencias estatales. Centrado en la relación entre los Estados Unidos y América Latina durante los largos años 1960, los autores y autoras abordan diversos casos de ese vínculo tenso y asimétrico y, sobre todo, revisan los lugares comunes en torno a la relación entre los llamados *soft* y *hard power*. En otras palabras, los alcances y límites de la “persuasión”. Recordemos que esta obra cuenta con una versión previa en español publicada en 2023 titulada *El americano imposible. Estados Unidos y América Latina: entre modernización y contrainsurgencia*, con algunos capítulos y autorías diferentes, donde ya nominaban como *soft power* a la persuasión y como *hard power* a la contrainsurgencia. El primer capítulo –que lleva las firmas de tres referentes en la materia y a la sazón editores y editora del volumen– establece las líneas generales de un trabajo macerado, además, en dos encuentros académicos. En él se recuperan y sintetizan ciertos

consensos historiográficos entre los que destacan el impacto de la Revolución cubana, la atención a las relaciones específicas entre las dimensiones pública y privada del aparato propagandístico y la revisión de los intereses y mediaciones de actores locales –más allá del poder efectivo de los Estados Unidos–, entre otros. Se trata así de un volumen que condensa una investigación, participa de ciertas líneas comunes de la historiografía y organiza las producciones recientes sobre el tema al tiempo que problematiza los análisis en torno de la relación entre *soft* y *hard power*.

Ximena Espeche
UNQ / CONICET

Vania Markarian y Aldo Marchesi,
*El tiempo no para. Historia,
crisis y futuro para pensar
proyectos de izquierda*,
Montevideo, Ediciones del
Berretín, 164 páginas

No es la primera vez que Marchesi y Markarian escriben juntos ni que cruzan sus especialidades en historia, política o las izquierdas en sus reflexiones; sin embargo, me animaría a decir que es novedoso el modo en el que en este libro, desde el rigor historiográfico aunque pensado para un público no especializado, hacen una potente crítica que busca intervenir en el debate presente sobre el futuro de las izquierdas no sin antes, o quizás por ello, levantar en su camino polémicas.

Con la decidida intención de implicarse públicamente, este libro sostiene de un modo agudo que la manera de comprender y abordar el pasado reciente en el Cono Sur (basada en el estudio del pasado reciente de la segunda mitad del siglo xx y las formas que asumieron las democracias en las últimas décadas), si bien fue clave para consolidar consensos democráticos y antiautoritarios, hoy muestra claros límites. La hipótesis es que la transición a la democracia inauguró un régimen de historicidad (presentista) que fue exacerbado por los progresismos y llegó a su fin. No solo en un contexto cono-suriano, sino también a nivel global, se produce el deterioro del régimen de temporalidad presentista, y la historia reciente –sostienen– comienza

a mostrar limitaciones para explicar los problemas políticos actuales, necesitando apelar a miradas de más largo plazo.

Es por ello que afirman que, si las izquierdas del siglo xx fueron constructoras de futuro y esto se erosionó en los años 70/80, y los progresismos del siglo xxi se perdieron en las conquistas puntuales y la crítica al capitalismo desapareció, es necesaria una nueva temporalidad, más amplia, para poder ofrecer un proyecto futuro para la izquierda. Así, Markarian y Marchesi articulan una reflexión personal, generacional, atenta a ofrecer algunas pistas para desnudar ese agotamiento. Que me atrevería a decir quizás no sea solo el agotamiento de la historia reciente sino de una matriz argumental, un lenguaje político particular que signó los sentidos de la política hasta no hace mucho tiempo. Pero también buscan ofrecer soluciones, como ampliar cronologías o ir al positivismo rankeano del siglo xix y la renovación de los Annales, lo que hace del libro una invitación potente a repensar la relación entre la política, la izquierda, la historia, y el oficio del historiador.

Martina Garategaray
UNQ / CONICET